

ACOMPañAR EL PROCESO DE INICIACION EN INVESTIGACION DE JOVENES ESTUDIANTES DE GRADO Y POSGRADO

Graciela Tonon¹

Walter Toscano²

Agradecimientos: a las y los jóvenes investigadoras e investigadores que acompañamos y hemos acompañado, con nuestro agradecimiento por la inmensa posibilidad que nos dan de continuar aprendiendo.

Recibido: 10/11/2012
Aceptado: 03/03/2013

Resumen

En este artículo se intenta describir y comprender las características del trabajo que los docentes-investigadores realizan al acompañar a jóvenes estudiantes de grado y posgrado en el proceso de iniciación en la formación en investigación. Surge de la reflexión que los autores producen sobre su propia experiencia como tutores de jóvenes investigadores, en distintas universidades y programas de investigación de nuestra región. Propone una modalidad de acompañamiento basado en la incentivación del aprendizaje en dos dimensiones: la dimensión humana-social y la dimensión intelectual-operativa, a partir de un dispositivo de supervisión que revaloriza el lugar de la experiencia personal y emotiva.

Palabras clave: proceso de investigación-docentes- jóvenes estudiantes-supervisión

TO ACCOMPANY YOUNG STUDENTS TO BEGIN A RESEARCH PROJECT

Abstract

This article describes the characteristics of the work developed by researcher-professors in the direction of young universities students that live their first experience in the research field. It emerges from the reflection the authors produce considering their work as young researchers director's during the last decade, in different universities and research programs. Finally it proposes a new model of work center in the development of knowledge in two dimensions: the

¹ Profesora titular- investigadora y Directora de UNI-COM, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Profesora estable-investigadora del Doctorado en Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo. Profesora titular Departamento de Derecho y Ciencia Política, Universidad Nacional de La Matanza

human social dimension and the cognitive-practice dimension, where the personal experience and emotions have a protagonist role.

Keyword: research process-teachers-young students-supervision

1. Descripción del contexto de actuación

Nuestro trabajo como tutores³ de jóvenes investigadores se inicia hace una década y se ha venido desarrollando en el marco de diferentes programas de investigación y espacios curriculares de diversas unidades académicas de la región. Nos referimos a la tutoría de jóvenes investigadores en el Programa de Investigación en Calidad de vida de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, la dirección de tesis doctorales en el Doctorado en Psicología y de trabajos finales de investigación de estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Palermo; la dirección de estudiantes de grado en el Programa de becas estímulo a las vocaciones científicas del CIN en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y en la Universidad Nacional de La Matanza y del Programa becas de investigación a egresados de la Universidad Nacional de La Matanza.

Trabajamos con jóvenes de entre 23 y 30 años, varones y mujeres, en su primera experiencia de investigación; procedentes de las carreras de Ciencia Política, Psicología, Trabajo Social, Ciencias de la Educación y Educación Física. Algunos de ellos han nacido y viven en nuestro país y otros son oriundos de países de América Latina (Perú, Ecuador) y viven en Argentina para el desarrollo de sus estudios (en la Universidad de Palermo).

2. La relación educación universitaria-calidad de vida y la investigación como una posibilidad futura

Desde una mirada tradicional, la estructura de la universidad se la concibe como históricamente fundada en el saber científico y a partir de la consideración de que el sistema de la ciencia se formula a través de la investigación básica basada en el avance del conocimiento y la reafirmación de sus conceptos, así como de la ciencia aplicada en la cual se destaca el uso social de la misma (Plascencia Castellanos, 2006, p.31). Asimismo, las funciones que tradicionalmente se ha reconocido a la universidad han sido cuatro: la educación formal en disciplinas académicas y áreas profesionales, la investigación, la extensión-servicios a la sociedad y la producción de líderes nacionales.

No obstante autores como Duderstadt (2010, p. 82) expresan que:

² Profesor asociado-investigador del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Matanza

³ En algunas instituciones se utiliza la denominación tutores y en otras directores.

La universidad no puede ser considerada meramente como una fábrica de conocimientos.....No sólo funciona como guardiana del conocimiento sino también de los valores, tradiciones y cultura de nuestra sociedad. No solo educa y descubre sino que además desafía el orden existente y conduce al cambio.....No solo honra el pasado sino que sirve al presente y crea el futuro, y esto se logra queriendo transformar el conocimiento en sabiduría.

Y es que en la historia de la educación superior en América Latina ha comenzado una nueva era, en la que el conocimiento no solo es necesario para el bienestar social sino que también es clave para mejorar la calidad de vida de cada persona (Duderstadt (2010, p. 413). Es así que hoy se propone pasar del modelo de aprendizaje de una educación universitaria formal de grado desarrollada principalmente en la juventud, a un modo de aprendizaje en el que se espera que la educación se mantenga a lo largo de la vida. De esta manera, el aprendizaje continuo resulta necesario para la estabilidad y relevancia del trabajo y en este sentido se registran investigaciones (Tonon, 2005⁴, 2010⁵) que muestran que ya se ha identificado la importancia que tiene el trabajo en la potenciación de la calidad de vida de las personas. Al decir de Duderstadt (2010, p. 425) *la educación es vista hoy como la esperanza de tener una vida significativa y satisfactoria*.

La satisfacción con la vida o satisfacción vital es, según Veenhoven, (1996, p. 6), el grado en que una persona evalúa la calidad global de su vida de forma positiva, es decir, cuánto le gusta a una persona la vida que lleva. Este concepto es también utilizado como sinónimo de felicidad o de bienestar subjetivo. De esta manera la satisfacción vital es considerada uno de los indicadores de calidad de vida y en forma conjunta con los indicadores de salud física y mental indica como las personas prosperan en la vida (Veenhoven, 1996, p 3).

Los determinantes de la satisfacción con la vida pueden ser buscados en dos niveles; las condiciones externas y los procesos psicológicos internos (Veenhoven, 1996, p.5). En este sentido tanto la educación como las habilidades de cada sujeto, son consideradas cada vez más como la clave de la calidad de la vida personal y de la sociedad en general (Duderstadt, 2010, p. 425).

⁴ Tonon, G. (Directora) (2005) *Una estrategia de mejoramiento de la calidad de vida: la universidad como espacio de integración social para los estudiantes*. Programa de Investigación en Calidad de Vida. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

⁵ Tonon, G. (Directora) (2010-2011) *Calidad de vida e imágenes de futuro de jóvenes estudiantes universitarios*. Programa de Investigación en Calidad de Vida. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Programa Nacional de Incentivos para docentes investigadores, Ministerio de Educación.

Cabe en este punto considerar que dado que las trayectorias profesionales se han vuelto móviles, se ha instalado un modelo biográfico (Castel, 2004) en el cual cada persona debe afrontar por su cuenta las contingencias de su recorrido profesional, debiendo hacer elecciones y emprendiendo a tiempo las reconversiones que le fueran necesarias. Esta individualización de las trayectorias profesionales produce una responsabilización de los actores que deben afrontar las situaciones, asumir el cambio y hacerse cargo de sí mismos. Y a tal punto es así que el análisis de una investigación con jóvenes estudiantes universitarios, dirigida por Tonon durante el bienio 2010-2011 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, muestra que la mitad de los sujetos entrevistados relacionaban su satisfacción con la vida con la posibilidad de estudiar en la universidad y poder luego acceder a un trabajo; al igual que la ilusión de trabajar en las profesiones estudiadas se visualizaba como forma de mejoramiento de la calidad de vida, entendiendo esta última como el disfrutar de hacer aquello que gusta y da sentido a la vida. Asimismo, otra de las conclusiones muestra que el estudio universitario y la institución universidad, siguen siendo percibidos por las/os estudiantes, como un valor distintivo, vinculado a la movilidad social, considerándola en sentido amplio, es decir, no reducida al status económico sino implicando también una mejora en su condición de "persona" y su calidad de vida, en general . De esta manera la educación es vista como una oportunidad para obtener una ciudadanía efectiva en tanto las herramientas que ella provee y la inserción laboral que se espera facilite, no solamente son asociadas a la satisfacción personal con la vida sino a la posibilidad de modificar el ambiente en el que se vive (Tonon et al 2012, pp. 36-37.). Entonces, el tradicional concepto de universidad basado en la organización del campus y los costos elevados ya no puede responder a la actual demanda que resulta imprevisible. Y esta situación conduce necesariamente a abandonar el modelo imperante y reduccionista de la universidad como instancia certificadora de conocimiento y pasar al modelo de universidad como espacio de construcción de ciudadanía y como comunidad de conocimiento y democratización del saber.

En este escenario universitario, la investigación se convierte para las/los jóvenes en una "oportunidad social" en términos de Sen (2000), ya que facilita el desarrollo de las potencialidades de las personas. Porque al decir de Castillo Garcia (2007, p. 799) los escenarios donde se desenvuelven los jóvenes y donde se hace posible su construcción como sujetos en la realidad social son la sociedad y la educación. El aprender a investigar y comenzar a transitar el oficio de investigador abre a las y los jóvenes una puerta de desarrollo del conocimiento y también una posibilidad laboral futura. Sin embargo este proceso no es viable de ser transitado en soledad, requiere de investigadores-docentes experimentados, que acompañen la inserción de los jóvenes investigadores, para que los mismos logren alcanzar sus objetivos y no frustrarse en su intento.

3. La inserción del/a joven estudiante en el escenario de investigación

Para describir el proceso de inserción del/a joven que se incluye en un trabajo de investigación, resulta primero necesario explicitar nuestra definición de "investigar".

Para Bourdieu (2008, pp. 18-19):

la lógica de la investigación es un engranaje de dificultades mayores o menores que condenan a interrogarse, en cada momento, sobre lo que se hace y permiten saber cada vez mejor lo que se busca al proporcionar principios de respuesta que conllevan nuevas preguntas, más fundamentales y más explícitas.

En nuestro caso pensamos a la investigación como un proceso de descubrimiento, que si bien responde a pautas de organización lógica y organizada, también incluye elementos de creatividad y reflexividad. Y este quizás sea el punto más discutible y difícil de comprender: esta integración de estructura lógica y seria (no rígida) con la posibilidad de creatividad e innovación.

La recepción de jóvenes que provienen de haber sido seleccionados desde diferentes programas de becas o que han de cumplir con espacios curriculares específicos para la acreditación de una asignatura que conduce a la graduación (nos referimos a los trabajos finales de grado de licenciatura), requiere de parte del/a tutor/a un primer reconocimiento de la realidad de la cual proviene este sujeto con quien se encuentra y de la consideración de su situación biográfica (Schütz, 1974, p. 17)⁶. La/el joven investigador/a llega a este encuentro con un acervo de conocimiento a mano (Schütz, 1974, p. 17) es decir, con una experiencia acumulada que condicionará su capacidad de resolución de toda situación nueva que enfrente. Quizás ya cuente con conocimientos sistematizados acerca de qué significa investigar o quizás no haya tenido ninguna experiencia previa, de allí la necesidad de despistar cual es su situación actual en este campo.

Este primer encuentro joven investigador/a-tutor/a, es un encuentro humano significativo para ambos, y no puede ser reducido a un mero trámite administrativo. Al interactuar entre sí, ambos se verán modificados y esta nueva vinculación que se genere los comprometerá en el desarrollo de un proceso compartido en el cual cada uno juega un rol diferente, uno será el "maestro" y otro el "aprendiz" y en este sentido recordaremos a Wainerman (1997, p. 21) cuando señala que a investigar solo se aprende de la mano de un maestro como en los gremios medievales dado que existe algo no codificable y difícil de

⁶ Schütz considera que la situación actual del actor tiene su historia que es la sedimentación de todas sus experiencias subjetivas previas, que no son experimentadas por el actor como anónimas, sino que como subjetivas y exclusivamente dadas a él.

transmitir en el rol de investigador. Porque ser investigador es un oficio y en tanto tal incluye la experiencia personal y la actividad intelectual-profesional.

Joven investigador/a y tutor/a compartirán "la aventura de investigar", entendiéndose por aventura al decir de Díaz Gómez (2006, p. 228) un proceso en el cual existe una referencia sobre lo que se va a recorrer, aunque no se conozca en detalle el recorrido, siendo acompañado por la sorpresa, la pregunta y la expectativa, situación ésta que se diferencia claramente de un paquete turístico en el cual el recorrido fue preparado por otro y en el cual no se despliega la libertad de los actores.

Este camino de aventura requiere de un cuidado y una organización y entonces nos preguntamos: ¿que enseñarle al/la joven investigador/a? Para tomar esta decisión organizaremos nuestra propuesta en dos dimensiones: los aprendizajes en la dimensión humana y social y los aprendizajes en la dimensión intelectual y operativa

a. Los aprendizajes en la dimensión humana y social

Este tipo de aprendizajes remite a actitudes en los planos de lo humano y lo social, comprometiéndose con el trabajo y con las personas; aprendiendo a usar la experiencia de la vida en el trabajo intelectual, examinándola e interpretándola, ya que tener experiencia significa que nuestro pasado influye en nuestro presente, lo afecta y define nuestra capacidad para futuras experiencias (Wright Mills, 1961, p. 207); comprendiendo las características del contexto de actuación; sobreponiéndose a la adversidad y sin dejar de soñar.

b. Los aprendizajes en la dimensión intelectual y operativa

Estos aprendizajes incluyen:

a) dedicarse a la lectura considerando que leer es reconstruir el sentido de un texto poniendo en relación, las pistas informativas que contiene y el conocimiento del cual dispone el lector (Carlino, 2006). El joven investigador se esforzará en buscar libros, artículos científicos y producciones escritas referidas a su tema de investigación y también aquellos que le permitan ampliar su campo de estudio y pensar más allá de los objetivos a lograr; ya que tomar nota de un libro es una invitación a reflexionar (Wright Mills, 1961, p. 210);

b) entrenarse en la escritura, partiendo de la idea de que escribir es recuperar de la memoria lo que se sabe sobre un tema expresándolo en un papel (Carlino, 2006) produciendo resúmenes y síntesis de los textos leídos, fichas, mapas de ideas, gráficos, es decir, construyendo un archivo en el cual convivan las actividades profesionales y las experiencias personales (Wright Mills, 1961, p.208);

c) no desechar las denominadas ideas marginales (Wright Mills, 1961, p. 207) que son aquellas que se cruzan por la mente de manera desordenada, así como las que se generan a

partir de conversaciones escuchadas en los pasillos de las instituciones o en la calle y las que surgen como asociaciones casuales a las cuales quizás no se les encuentre hoy un sentido pero si se lo encuentre mañana, y
d) lograr concluir su trabajo.

4. El rol del /a tutor/a

En trabajos anteriores ya hemos señalado que el camino de la práctica a la teoría y de la teoría nuevamente a la práctica, no ha sido el camino más tradicionalmente recorrido y valorado, especialmente en el ámbito universitario. Afortunadamente se ha llegado a la conclusión de que tanto la práctica como la teoría conforman una unidad integrada, que se nutren y se necesitan la una de la otra, lo cual implica que la relación entre ambas se caracterice por la solidaridad y no por el enfrentamiento.

El acompañamiento de un/a joven estudiante de grado y/o posgrado en un proceso de inserción en investigación, requiere del/a tutor/a, la construcción de un dispositivo de trabajo basado en la supervisión de la tarea. En este sentido entendemos la supervisión como:

Un proceso teórico-metodológico que se despliega en dos espacios, el ejercicio profesional y la formación académica. Tiene como objetivos el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades, necesarios para el desempeño profesional cotidiano, así como la reflexión acerca del impacto afectivo y emocional que genera en el supervisado la atención de cada situación en la cual hubiera actuado profesionalmente. Se basa en una concepción holística de la realidad en la cual interactúan los conocimientos teóricos con la experiencia práctica. (Tonon, 2004, p.11)

Convertirse en tutor/a de jóvenes investigadores requiere primero de una actitud de vida, y luego de un bagaje de conocimiento y experiencia en el campo temático; y nótese que en este caso, el orden de los factores sí modifica el producto. Hay quienes son eximios investigadores, con premios ganados y producciones científicas famosas realizadas, pero esos méritos no los convierten directamente en mejores tutores.

El trabajo del/a tutor/a requiere de parte de quien acepte llevarlo adelante, una actitud humana que implica una serie de requisitos:

- a. comprometerse con el/la joven investigador/a y con su tarea.
- b. ser generoso en la transmisión de conocimiento.
- c. amar la docencia así como la investigación.
- d. saber escuchar.
- e. no ser prejuicioso.
- f. saber colocar el límite a tiempo.
- g. disfrutar y acompañar los logros del/la joven investigador/a, que implica no tener temores de que él/ella lo supere.

El proceso de acompañar a otro/a en un proceso de investigación, necesita que cada uno se mire primero a sí mismo y reconozca sus posibilidades y sus condicionamientos. De allí que la tarea de formar y supervisar un/a joven investigador/a no puede ser reducida a la certificación de un antecedente en el curriculum de su tutor/a, es mucho más que eso, es un encuentro entre sujetos que conlleva la complejidad y la seriedad que las relaciones humanas implican.

Para concluir

El acompañamiento de un/a joven investigador en la etapa de su vida en la cual se inserta en el campo de la investigación, es una noble tarea, que implica un compromiso real de parte de quien decida asumirla. Dado que es un encuentro entre sujetos, que trabajarán de forma compartida a partir del desarrollo de diferentes roles, no es una tarea sencilla sino que implica complejidades.

Así como el aprendiz en la Edad Media aprendía de su maestro, hoy en el siglo XXI el/la joven investigador/a aprender  de su tutor/a, no solo conceptos teóricos y/o métodos y técnicas de investigación, sino que aprender  actitudes y valores. Lo propio sucederá con el/la tutor/a, ya que tendrá mucho para poder aprender del/a joven investigador/a. Porque ambos comparten el amor al descubrimiento y a la sabiduría, así como la vocación de transmitirlos y ponerlos al servicio de la sociedad, y es que *la sabiduría produce felicidad, pues siendo una parte de la virtud total, produce felicidad con su posesión y ejercicio* (Aristóteles, 1144a5-6).

Bibliografía

1. Aristóteles (2008) * tica Nicomáquea*. Bs. As. Biblioteca Gredos Clásicos
2. Bourdieu, P. (2008) *Homo Academicus*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
3. Carlino, P. (2006) *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.
4. Castel, R. (2004) *La inseguridad social.  Qu  es estar protegido?* Bs. As. Editorial Manantial.
5. Castillo García, J. (2007) La configuración de ciudadan as en estudiantes universitarios de pregrado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol 5. Número 2. Universidad de Manizales- CINDE. Colombia. pp. 755-809
6. Díaz Gómez, A. (2006) Formación compleja en humanidades en el ámbito de la educación superior. Sotolongo Codina, P y Delgado Díaz, C. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Bs. As. CLACSO. pp. 223-232.
7. Duderstadt, J. (2010) *Una universidad para el siglo XXI. Tomo 2*. Colección Educación Superior. Fac. Ciencias Sociales. Universidad de Palermo. Bs. As.

8. Plascencia Castellanos, G. (2006) *Palabra libre. Condición de la universidad*. México. Universidad Iberoamericana
9. Schutz, A. (1974) *El problema de la realidad social*. Barcelona. Amorrortu
10. Sen, A. (200) *Desarrollo y libertad*. Siglo XXI Editores. Colombia.
11. Sotolongo Codina, P y Delgado Díaz, C. (2006) *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social*. Bs. As. CLACSO.
12. Tonon, G. (Directora) (2005) *Una estrategia de mejoramiento de la calidad de vida: la universidad como espacio de integración social para los estudiantes*. Programa de Investigación en Calidad de Vida. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.
13. Tonon, G. (Directora) (2010-2011) *Calidad de vida e imágenes de futuro de jóvenes estudiantes universitarios*. Programa de Investigación en Calidad de Vida. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Programa Nacional de Incentivos para docentes investigadores, Ministerio de Educación.
14. Tonon, G. (2004) La supervisión como cuestión profesional y académica. En Tonon, G, Robles, C y Meza, M. *La supervisión en Trabajo social: cuestión académica y cuestión profesional*. Espacio Editorial. Bs.As. pp.
15. Veenhoven, R. (1996) The study of life satisfaction. In: Saris, W.E., Veenhoven, R., Scherpenzeel, A.C. & Bunting B. (eds) *'A comparative study of satisfaction with life in Europe*. Eötvös University Press, pp. 11-48.
16. Wainerman, C. (2001) Acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales. En Wainerman, C. y Sautu, R. (comp.) *La trastienda de la investigación*. Tercera edición ampliada. Bs. As. Lumiere. pp. 15-43.
17. Wright Mills, Ch. (1961) *La imaginación sociológica*. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.